Fonología y fonética de la lengua española hablada en Guinea Ecuatorial

Autor(en): **Quilis, Antonio / Casado-Fresnillo, Celia**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Revue de linguistique romane**

Band (Jahr): **56 (1992)**

Heft 221-222

PDF erstellt am: **28.03.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-399890

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

FONOLOGÍA Y FONÉTICA DE LA LENGUA ESPAÑOLA HABLADA EN GUINEA ECUATORIAL

0. Este trabajo es un adelanto de la investigación que estamos llevando a cabo sobre la lengua española hablada en Guinea Ecuatorial. Dicho estudio comprende, además, la morfosintaxis y el léxico.

Los materiales se han recopilado mediante dos tipos de encuestas: a) las sistemáticas, aplicando el *Cuestionario del Atlas Lingüístico de Guinea Ecuatorial*[1]. Han sido realizadas en los siguientes puntos: Malabo, Luba, Moka, Rebola, Annobón, Bata, Ebebiyín, Etom, Evinayong y Mbini. En Malabo y en Bata, hemos encuestado a tres informantes; en el resto de los puntos, sólo a uno. Todas estas encuestas han sido grabadas y analizadas posteriormente en nuestro Laboratorio de fonética[2]; b) las espontáneas (conversaciones, diálogos, narraciones), hechas a sesenta y ocho personas de diferentes edades (desde los 16 años), sexos y etnias. El número de horas grabadas, estudiadas y analizadas también fonéticamente, en los aspectos problemáticos, asciende a treinta y cinco. Dada la amplitud y profundidad de nuestro trabajo, es lógico que algunos de los datos que aquí aparecen no concuerden con lo que se ha dicho hasta ahora[3], y que, por otra parte, aportemos nuevos fenómenos.

1. *Vocalismo.*

Las lenguas bantúes de Guinea Ecuatorial o no están descritas lingüísticamente o lo están de un modo bastante deficiente. De todas

(1) Madrid, U.N.E.D., 1989.

(2) En este artículo, prescindimos de los triángulos acústicos, de los sonogramas y de todo tipo de material fonético que, lógicamente, incorporaremos en nuestra publicación definitiva.

(3) Como bibliografía fundamental, pueden verse los trabajos de G. de Granda: «Fenómenos de interferencia fonética del fang sobre el español de Guinea ecuatorial. Consonantismo». *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid), I, 1985, 95-114. J.M. Lipski: *El español de Malabo.* Madrid-Malabo, Centro Cultural Hispano-Guineano, 1990. Para más bibliografía remitimos a ambos trabajos.

formas, lo que más se resiente en las descripciones existentes es el nivel fónico. Afortunadamente, el artículo de Levin[4] sobre el bubi de Batete, y la aparición del libro de Bibang Oyee[5] sobre el fang, han mejorado algo la situación.

Según el último autor[6], el fang tiene siete fonemas vocálicos[7], repartidos en cuatro grados de abertura: /i/, /e/, /ɛ/, /a/, /ɔ/, /o/, /u/.

Las realizaciones de estos fonemas son muy constantes: si en alguna zona dialectal se producen algunos cambios vocálicos (por ejemplo, que pronuncien *e, o,* como *i, u*), estos se mantienen constantes en la zona. A estas vocales hay que añadir, según Bibang Oyee[8], las vocales largas y las vocales nasales.

Para Levin, el bubi posee cinco fonemas vocálicos: /i/, /e/, /a/, /o/, /u/. Los fonemas /i/, /e/ y /u/ presentan dos alófonos cada uno de ellos[9]: uno cerrado (en el caso de [u], con menor labialización), y otro abierto (que en el caso de las vocales palatales tiene, además, «alargamiento labial»). Los otros dos fonemas sólo poseen un alófono.

Pese al desdoblamiento de timbre de las vocales medias, a la armonía vocálica[10] existente en las lenguas bantúes, y a los alófonos del bubi, no existen demasiados problemas en cuanto a las realizaciones de las vocales españolas por parte de los hablantes ecuatoguineanos, aunque, lógicamente, se pueden registrar fenómenos de inestabilidad vocálica, como occurre en cualquier dialecto español.

---

(4) Norman B. Levin: «Notas para un estudio del fonetismo del bubi». *Revista de Filología Española,* 48, 1965, 407-413.

(5) Bibang Oyee, Julián: *Curso de Lengua fang.* Malabo, Centro Cultural Hispano-Guineano, 1990.

(6) *Op. cit.,* pág. 27.

(7) La mayoría de las descripciones, influídas probablemente por el aspecto ortográfico tradicional, señalan cinco vocales para estas lenguas: /i/, /e/, /a/, /o/, /u/; algunas hablan de las realizaciones más abiertas o más cerradas de estas vocales, pero sin asignarles claramente un papel fonológico.

(8) *Op. cit.,* pág. 28.

(9) El autor no indica si en distribución libre o no.

(10) La *armonía vocálica* es un fenómeno de asimilación a distancia que funciona en el nivel morfológico y léxico (formación de palabras): la presencia de una vocal determinada en el radical condiciona el timbre de las restantes vocales. Así, en fang, occure que: *a*) si la vocal radical es /e/ o /i/, la vocal del prefijo correspondiente es /e/ o /i/: *e-lé* 'árbol', *bi-lé* 'árboles'; *a-bí* 'excremento', *me-bí* 'excrementos'; *b*) si la vocal radical es /u/ u /o/, la vocal del prefijo correspondiente es /o/: *a-bo* 'pié', *mo-bo* 'piés'; *a-nu* 'boca', *mo-nu* 'bocas'; *c*) si la vocal radical es /a/, la vocal del prefijo correspondiente es /e/: *a-báá* 'casa comunal', *me-báá* 'casas comunales'.

1.1. *Inestabilidad vocálica.*

Aparece con relativa frecuencia inestabilidad en las vocales átonas y, rara vez, en las tónicas:

[i] > [e]: *autonomea, Marea, cumplementar, entelegencia, envitar, Esabel, servienta, veruta* «viruta».

[e] > [i]: *pidir, vinido, Filisa, difinido, tiniendo.*

[e] > [a]: *aceita, macánico, malazas* «malezas», *mesarlo* «mecerlo».

[a] > [e]: *rellenendo, castelleno, enderecer* «enderezar», *emputar.*

[o] > [e]: *literal* «litoral».

[o] > [u]: *recurrido* «recorrido», *molato* «mulato».

Muchos de estos ejemplos pueden explicarse por la influencia de mencionada armonía vocálica.

1.2. *Pérdida de vocales.*

A veces, la vocal átona inicial desaparece: *guana* «iguana», *migos* «amigos», *hora* «ahora», *nos* «unos», *sto* «esto», *sustar* «asustar», *sinaturas* «asignaturas», *mericanas.*

Además de esta aféresis, también se puede producir la pérdida de vocal en interior de palabra: [mástro] *maestro,* [bentisés] *veintiséis años.*

1.3. */u/ inicial de palabra.*

En el español peninsular, la secuencia /ue/, en posición inicial de palabra, se realiza generalmente como [gwe], originando una [g] inicial. En el español de Guinea, lo más frecuente es [we]: [wébo] *huevo,* [laswértas] *las huertas,* como occure muchas veces en Hispanoamérica, aunque también aparece [gwébo].

1.4. *Tendencia antihiática.*

La tendencia antihiática se manifiesta en el español de Guinea de la siguiente forma:

a) Las secuencias vocálicas heterosilábicas [ea], [eo], [ae], [ao], [oa], [oe] tienden a convertirse en secuencias tautosilábicas; son casos como [tẹátro] *teatro,* [apẹár] *apear,* [máẹstro] *maestro,* [pọéta] *poeta* [pẹór] *peor,* llegando, a veces, a realizarse como [laurjáno] *Laureano,* [kwéte] *cohete.*

b) Las secuencias vocálicas heterosilábicas formadas por vocales altas más medias o bajas y viceversa tienden también a convertirse en secuencias tautosilábicas: [djáblo] *diablo,* [roθjár] *rociar,* [pulmonjá] *pulmonía.*

1.5. *Creación y desaparición de diptongos*[11].

Por analogía con su sustantivo o con otras formas del paradigma verbal, pueden aparecer formas con diptongo o sin él: son casos como *riegar, recordo* «recuerdo», *juegar, sueñar, tiemblar, sierrar.*

A veces, la solución es una vocal intermedia entre las dos que formaban el diptongo: *belando* «bailando».

1.6. *Consonantes epentéticas.*

Como en el español general, a veces, para reforzar el límite silábico de una secuencia vocálica, se intercala una consonante; por ejemplo: *riyos* «ríos», *oyir rumores,* etc.

2. *Consonantismo.*

2.1. *Fonemas oclusivos.*

Las lenguas indígenas guineanas poseen los fonemas oclusivos sordos /p/, /t/, /k/ y los sonores /b/, /d/, /g/. Los sordos son normalmente no aspirados; sólo Levin señala para el bubi del Norte, en ocasiones, [ph]. Los fonemas oclusivos sonoros se realizan, por lo general, como [b], [d], [g]. Hay que señalar que el lugar de articulación de [t] y [d] es bastante variable: desde una articulación dental hasta la alveolar, pasando por la dentoalveolar. En estos dos últimos casos, la lengua adopta una posición retrofleja, muy cóncava, llegando, algunas veces, a una verdadera cacuminal. De este tipo articulatorio participa, incluso, la realización fricativa de /d/, cuando hablan español.

2.1.1. *Fonemas oclusivos sordos en posición prenuclear.*

El fonema /p/ se sonoriza con relativa frecuencia, llegando, a veces, a realizarse como bilabial fricativo sordo: [kolúmbjo] *columpio,* [saβáto] *zapato.* En fang, según Bibang Oyee[12], /p/ se sonoriza ante consonante sonora y ante vocal: *(n)zep ébe(ñ)* > *(n)zeb ébe(ñ)* 'dos filos (de cuchillo)'.

El fonema /t/ se realiza, la mayoría de las veces, como alveolar o dentoalveolar ante cualquier vocal, preferentemente [e], [i]; en estos casos, se palataliza ligeramente. En fang, no se sonoriza en [d], y tampoco

(11) Los diptongos en fang son, según Bibang Oyee (*1990,* 28), los siguientes: /wa/, /we/, /wi/, /ya/, /ye/, /yo/, /yu/.

(12) *Op. cit.,* pág. 31.

hemos encontrado casos de sonorización en nuestras encuestas[13]. En hablantes de otras lenguas indígenas, sí ha aparecido, ocasionalemente, la sonorización, al hablar español: [héndes] *gentes,* [án tendádo] *han tentado,* etc. En las secuencias [tr] y [rt], se pierde frecuentemente la vibrante, realizándose [t] como alveolar. La secuencia [tl], en *atlas,* por ejemplo, siempre se silabica como tautosilábica: *a-tlas,* como en el español de Canarias y de América. Desaparece en *fútbol* [fúbol].

El fonema /k/ se ha sonorizado en las encuestas de Moka y Etom; en el primer punto, se llegó a realizar frecuentemente como fricativo sonoro: [bogádo] *bocado,* [kogotéro] *cocotero,* [maɣáko] *macaco,* [desβoɣár] *desbocar.* En fang, según Bibang Oyee[14], se sonoriza ante consonante sonora y ante vocal: *mvók étúra* > *mvóg étúra* 'el clan etura'.

2.1.2. *Fonemas oclusivos sordos en posición postnuclear*[15].

El fonema /p/ se realiza en la mayoría de los casos como [p]; a veces, se sonoriza, realizándose como [b] o [β], o se pierde: [aδoptará], [aδobtará], [aδoβtará] o [aδotará] *adoptará.* En un caso, en Malabo, se vocalizó: [káu̯sula] *cápsula,* y, ocasionalmente, en otro informante de la misma capital, se realizó como fricativo sordo.

El fonema /t/ se realiza en la mayoría de los casos como [t]; a veces, se pierde o se sonoriza, pronunciándose como [d] o [δ]: [rítmo], [rídmo], [ríδmo] *ritmo,* [arimétika] *aritmética.*

El fonemo /k/ se realiza, con porcentajes aproximadamente iguales, tanto como [k], como [g] o como [ɣ]; se pierde muy frecuentemente. En Malabo, en una ocasión, se realizó como [p]: [kontátos] *contactos,* [djalégto] *dialecto,* [téniko] *técnico,* [esepsjón] *excepción,* [aθéso] *acceso.*

2.1.3. *Fonemas oclusivos sonoros en posición prenuclear.*

Los fonemas /b/, /d/, /g/[16] se realizan siempre como oclusivos en los mismos contornos que el español general, es decir, después de pausa, de consonante nasal y, en el caso de /d/, también después de /l/. En los

(13) Bibang Oyee, *Op. cit.,* pág. 31, señala la «sonorización y relajamiento (t = r)» de /t/ en posición implosiva.

(14) *Op. cit.,* pág. 31.

(15) /p/, /t/, /k/ se mantienen en fang en posición final, de ahí, que en su español, se realicen como oclusivas sordas la mayoría de las veces.

(16) Según Bibang Oyee, *Op. cit.,* pág. 24, en fang, /g/ tiene las siguientes realizaciones en distribución complementaria: [ʔ]: entre vocales iguales; [ɣ] fricativo: entre vocales desiguales; [g] oclusivo: en todos los demás casos.

demás contornos, unas veces se realizan como oclusivos y otras como fricativos.

En el cuadro que damos a continuación, indicamos, para varios informantes, los porcentajes de ambos tipos de realizaciones:

	[b]	[β]	[d]	[ð]	[g]	[γ]
Malabo 1	26,2	73,8	22,2	77,8	13	87
Malabo 2	4,5	95,5	10,5	89,5	6	94
Malabo 3	7,25	92,75	65	35	14,2	85,7
Luba	15	85	17	83	11	89
Moka	48	52	71	29	42	58
Rebola	11,6	88,4	23,5	76,5	11,5	88,5
Annobón	28	72	67	33	53	47
Bata 1	27	73	54	46	19,5	80,5
Bata 2	24	76	45	55	26	74
Bata 3	23,7	76,3	30,4	69,6	17	83
Ebebiyín	52	48	93	7	41	59
Etom	16,5	83,5	29	71	7	93
Evinayong	7,5	92,5	11,7	88,3	3,5	96,5
Mbini	6,5	93,5	29,5	70,5	76,7	23,3

Cuadro nº 1
Porcentajes de realizaciones oclusivas y fricativas de /b/, /d/, /g/.

Como puede verse, la mayoría de los informantes presenta un porcentaje mayor de realizaciones fricativas que oclusivas. En el caso de /d/, también es así, pero que un mayor número de informantes que en los demás casos lo haya realizado como oclusivo, se debe, pensamos, al carácter dentoalveolar o alveolar de la articulación del mencionado fonema.

En Annobón, el fonema /b/ precedido de [s], [l] y [r] se realiza en el 50 % de los casos como [b] y en el resto como [β].

En Bata, Etom, Ebebiyín, Mbini y Luba, ha aparecido, muy ocasionalmente a lo largo de la encuesta — seis o siete veces, cuanto más —, el sonido [v]; esto puede deberse a la influencia de las lenguas indígenas, que poseen /v/ en sus sistemas consonánticos, favorecido, posiblmente, al mismo tiempo, por la enseñanza tradicional del español, ultracorrecta en este punto: [vendér] *vender,* [verde] *verde.*

El fonema /d/, cuando se pronuncia como oclusivo, se articula normalmente como dentoalveolar o alveolar, con la lengua muy cóncava y con bastante tensión, ante cualquier vocal[17]. En Malabo, Luba y Annobón, ha llegado a realizarse a veces como una cacuminal; incluso en el primer punto, ocasionalmente, el alófono fricativo correspondiente también ha sido cacuminal. A veces, en fang, ha aparecido [ð] fricativa alveolar. En Annobón, la articulación es normalmente dental. En este punto, /d/, en la secuencia [rd], es [d] en un 70 % de los casos, y [ð], en el resto[18], mientras que en la secuencia [sd] es oclusivo en el 50 % de los casos y fricativo en el resto.

Por equivalencia acústica, en algún caso, se realiza como [b]: *bama* «dama», y en interior de palabra, se puede realizar también como la vibrante simple [r]; fácil cambio de articulaciones, dado el carácter predominantemente alveolar de ambas consonantes: *incluiro* «incluído», *nara* «nada», *cara,* «cada».

Los mencionados fonemas oclusivos sonoros /b/, /d/, /g/ desaparecen, a veces, en posición intervocálica: *tuo* «tuvo», *taurete* «taburete», *sentío* «sentido», *toa* «toda», *juada* «jugada», *aua* «agua», o en contacto con [r]: [porán] *podrán,* [páre] *padre.* La [d] en *-ado* es muy variable en todos los informantes, tendiendo, en general, a conservarse. Alguna vez, [d] > [l]: [akomólo] *acomodo.*

2.1.4. *Fonemas oclusivos sonoros en posición postnuclear.*

El fonema /b/ se realiza en general, y mayoritariamente, como [b] oclusivo, como [b̥] oclusivo ensordecido, como [β] fricativo o como [p]. En algún caso, se pronunció como [k]: [okserβár] *observar.* Se pierde raras veces: [ostánte] *obstante.*

El fonema /d/ es el que mayor número de alófonos presenta en esa posición: los más frecuentes son: [d] oclusivo, [ð] fricativo, y [d̥] oclusivo ensordecido; siguen [t] y su pérdida: [berdát] o [berdá] *verdad.* En Malabo, en alguna ocasión, apareció el fricativo interdental sordo [θ]. Es muy frecuente su realización como [l] en la palabra *ataul* «ataud».

El fonema /g/ se realiza bien como oclusivo, bien como fricativo, o desaparece.

---

(17) Por ejemplo, el informante fang, universitario, de Malabo, presenta los siguientes alófonos de /d/: 1. [d] oclusivo dental: 35 %; 2. [ð] fricativo dental: 35 %; 3. [d] oclusivo alveolar: 30 %.

(18) El informante fang, universitario, de Malabo, en la secuencia [rd], realizaba [d] oclusiva en el 86 % de los casos, y [ð] fricativa en el resto.

2.2. *Fonemas fricativos.*

Las lenguas indígenas de Guinea tienen los siguientes fonemas fricativos: /f/, /v/, /s/, /z/, /š/, /h/[19]. El bubi, al parecer, no tiene /v/ ni /z/, pero sí /x/[20], en lugar de /h/.

2.2.1. *Fonema* /f/.

La realización más frecuente de /f/ es la bilabial [φ], independientemente de la lengua indígena; otras realizaciones minoritarias son la bilabiodental y la labiodental [f]. Estas ocurrencias aparecen en todos los informantes y en todos los puntos, con la excepción de un informante de Bata y otro de Mbini, quienes siempre articilaron [f]. En Malabo y en Bata, hemos encontrado con cierta frecuencia [θ] por [f]: [gáθas] «gafas», [blaθémja] *blasfemia.*

2.2.2. *Fonema* /s/.

El fonema /s/ presenta bastante polimorfismo en Guinea. Los tipos de /s/ que hemos encontrado son los siguientes:

a) [s] predorsoalveolar, la más extendida; apareció en Malabo, Luba, Bata, Ebebiyín, Evinayong y Mbini. La frecuencia media de comienzo de la fricación se sitúa en los 4.400 Hz.

b) el segundo tipo en frecuencia de aparición es la [s] ápicoalveolar, que hemos encontrado en Luba, Annobón, Bata, y Ebebiyín. La frecuencia media del comienzo de su fricación aparece a los 3.350 Hz.

c) el tercer tipo es la ápicodentoalveolar plana, que encontramos en Moka, Rebola y Etom. Su frecuencia media comienza a los 3.800 Hz.

Los tres tipos mencionados son estridentes.

El fonema /s/ en posición implosiva se conserva unas veces y se pierde otras: en nuestras encuestas, se conservó en Bata, Evinayong, Mbini, Annobón, Moka y Etom. Se perdía frecuentemente, sobre todo en final de palabra, en Ebebiyín, Luba, Rebola, Bata y Malabo. En general, la mayor frecuencia de pérdida se da en la primera persona del plural de la conjugación: *Somo fang*; *Estamo aquí*; *Hemo de defender.* También es muy abundante en los casos de [-s] puramente lexical: *nosotro, depué, tre años, paí vasco,* o cuando es redundante porque existen otros signos marcadores del plural: *Todo lo musulmane*; *Mucha vece*; *Tanta vece*; *La*

(19) Este último no lo señala Bibang Oyee, *Op. cit.*, pág. 23, para el fang.
(20) Según Levin, *Op. cit.*

manifestación populares; *Seis minuto*; *Dosciento año sometido* [nosotros]; *Hay muchas clases de trampa*; *Según mi padre me contaban*; *De la do finca.* Creemos que la pérdida de esta [s] es más un problema morfológico que fonético o fonológico, porque: *a*) en las lenguas indígenas de Guinea — al igual que en otras muchas, por ejemplo, las malayo-polinésicas — el plural se forma mediante determinados morfemas prefijos; *b*) en fang, según Bibang Oyee[21], la [-s] final se pierde ante la consonante inicial de otra palabra: *mvús* 'espaldas', *á mvús* 'detrás', pero *é mvú ñi* 'estas espaldas'.

2.2.3. *Fonema* /θ/.

El fonema /θ/ presenta las siguientes características: muchos informantes lo tienen en su sistema español y lo pronuncian como interdental, distinguiéndolo constantemente de /s/; son los casos de nuestros informantes de Moka, Rebola, Bata, Ebebiyín y Mbini; otros informantes distinguen algunas veces. En el cuadro siguiente, mostramos los porcentajes de seseo, de ceceo o de distinción entre /θ/ y /s/ en otras localidades distintas de las mencionadas:

	sesea	cecea	distingue
Malabo 1	60	2	38
Malabo 2	65	6	29
Malabo 3	10		90
Luba	20	3	77
Annobón	50		50
Etom	80		20
Bata 3	22	1	77
Evinayong	15		85

Cuadro nº 2.
Porcentajes de seseo, de ceceo y de distinción θ/s,
en informantes no distinguidores.

Algunos hablantes, con relativa frecuencia, sustituyen el fonema /f/ por /θ/: [félja] *Celia,* [kamfjón] *canción,* [felestino] *Celestino.* El informante fang, universitario, de Malabo, lo articuló como [f] en el 70 % de los casos: [féβo] *cebo,* [aféi̯te] *aceite,* etc.

(21) *Op. cit.*, pág. 30.

2.2.4. *Fonema* /ǰ/.

El fonema /ǰ/ se realiza en todo el territorio como fricativa prepalatal muy abierta. Así es el alófono que aparece en posición intervocálica la mayoría de las veces. Ocasionalmente se realiza como [ʒ], alveoloprepalatal o mediopalatal, o como la africada prepalatal, sin apenas fricación, [ɟ].

En posición inicial de palabra, precedido de pausa, se realiza normalmente como fricativa prepalatal, [ǰ]; ocasionalmente, como la africada prepalatal [ɟ], como la africada alveoloprepalatal [ʤ] o la fricativa prepalatal [ʒ].

Precedido de /n/, se puede realizar tanto como [nǰ] o como [nɟ]. Precedido de /l/ es, generalmente, fricativa: [lǰ]. Después de /s/, se puede realizar tanto como [sǰ] o como [sj]: [dósǰégwas] o [dósjégwas] *dos yeguas.*

2.2.5. *Fonema* /x/.

El fonema /x/ presenta en el español hablado en Guinea tres tipos de realizaciones, cuya distribución diatópica representamos en el Cuadro nº 3. Estas realizaciones son: *a*) la fricativa faríngea, [h], la misma que que en fang; *b*) la fricativa velofaríngea [hx]; y *c*) la fricatica velar, semejante a la del español general, [x]; es la más frecuente. En un mismo informante, pueden aparecer los tres tipos; en el Cuadro nº 3, señalamos

	[h]	[hx]	[x]
Malabo 1	++	+	+
Malabo 2	++	+	
Malabo 3	+	+	++
Luba	+		++
Moka	+	+	+
Rebola	+	+	++
Annobón	+	+	++
Bata 1	+	+	++
Bata 2	+	+	++
Bata 3		+	++
Ebebiyín	+	+	++
Etom	+	+	+
Evinayong	+	+	++
Mbini	+	+	++

Cuadro nº 3.
Tipos de realizaciones del fonema español /x/.

por medio de «++» la realización más frecuente. Estas realizaciones raramente se sonorizan.

A veces, ocurre que este fonema: *a*) se pierde: [dibúo] *dibujo,* [osé] *José,* en los combes, sobre todo; *b*) se intercambia con /g/, oclusivo o fricativo: [ígo] *hijo,* [áɣo] *ajo,* [xéɾa] *guerra,* [láxo] *lago*; *c*) se articulo como [k]: [kénte] *gente.*

2.3. *Fonemas africados.*

Las lenguas indígenas guineanas tienen dos fonemas africados palatales: uno sordo, /ʧ/, y otro sonoro, /ʤ/. El fonema africado prepalatal sordo del español se acomoda al homólogo autóctono, que, en la mayoría de los casos, se realiza como prepalatal, independientemente de la lengua indígena.

En el español hablado en Guinea, como en el español general, existe un solo fonema africado sordo, /ʧ/. Como ocurre con otros fonemas, es bastante polimórfico. Sus realizaciones, en orden decreciente de frecuencia, son las siguientes:

2.3.1. *Africado prepalatal sordo,* con tres variantes, a su vez:

a) la formada por un momento oclusivo seguido de otro fricativo; es la más general; la duración media del momento oclusivo es de 8 c.s. (centésimas de segundo); la del momento fricativo, de 5,5 c.s.; las resonancias de este último comienzan a una frecuencia media de 2.488 Hz.

b) la formada por dos momentos fricativos, el segundo más intenso que el primero; se percibe como africada; la duración media del primer momento fricativo es de 5,2 c.s., y la del segundo de 7,7 c.s.; las resonancias de fricación comienzan a una frecuencia media de 2.380 Hz. Apareció en Malabo.

c) la formada por tres momentos: el primero, fricativo, cuya duración media es de 2,8 c.s.; el segundo, oclusivo, cuya duración media es de 4 c.s.; y, el tercero, fricativo, con duración media de 11,2 c.s.; la fricación comienza a una frecuencia media de 2.200 Hz. Apareció en Rebola.

2.3.2. *Africado alveoloprepalatal.* La duración media del momento oclusivo es de 6,5 c.s.; la del momento fricativo, de 5,2 c.s.; las resonancias de este último comienzan a una frecuencia media de 2.930 Hz.

2.3.3. *Africado alveolar,* [ʦ], con dos variantes:

a) la fomada por un momento oclusivo, cuya duración media es de 5,5 c.s., y por un momento fricativo, cuya duración media es de 5,6 c.s.; la frecuencia media a la que comienzan sus resonancias de fricación es de 3.760 Hz.

b) la formada por tes momentos: el primero, fricativo: su duración media es de 3,7 c.s.; el segundo, oclusivo: su duración media es de 5,9 c.s.; el tercero, también fricativo: su duración media es de 4,3 c.s.; el comienzo de la fricación se realiza a una frecuencia media de 4.400 Hz. Apareció en Bata.

2.3.4. *Africado mediopalatal.* La duración media del momento oclusivo es de 5,6 c.s.; la del momento fricativo, de 5,2 c.s.; sus resonancias fricativas comienzan a una frecuencia media de 2.930 Hz. En Bata, ocasionalmente, se realizó como fricativa mediopalatal, [ʃ].

En el cuadro nº 4, damos la distribución geográfica de los distintos tipos de consonantes africadas; en él, señalamos por medio de «++» la realización más frecuente. Como puede observarse, en algunos informantes, aparecen hasta tres realizaciones diferentes.

	prepalat.	alv.prepalat.	alveolar	mediopalatal
Malabo 1	+			++
Malabo 2	+			
Malabo 3		++	+	
Luba	+			
Moka		++	+	
Rebola	+		+	
Annobón				+
Bata 1			+	+
Bata 2	++	+	+	
Bata 3	+			
Ebebiyín	+			
Etom		+	++	
Evinayong		+		
Mbini	+	+		

Cuadro nº 4.
Distribución geográfica de los distintos tipos de consonantes africadas.

2.4. *Fonemas nasales.*

Las lenguas indígenas de Guinea poseen, en general, cuatro fonemas nasales: bilabial [m], alveolar [n], palatal [ɲ] y velar [ŋ]; los tres primeros coinciden con los del español; los cuatro pueden aparecer en posición

implosiva o postnuclear. (Dejamos a un lado combinaciones como /mb/, /nd/, /ns/, /ng/, /nk/, etc., cuya situación monofonemática o bifonemática es ampliamente discutida por los lingüistas que se han ocupado de otras lenguas bantúes).

En este grupo de fonemas, debemos hacer las siguientes precisiones:

2.4.1. *Fonema* /m/.

El fonema /m/ no presenta ningún problema en posición prenuclear; en posición postnuclear, se pierde generalmente, nasalizando o no su vocal núcleo silábico: [álbu] o [álbũ] *album.*

El informante de Annobón lo realizaba como [n]: *senenterio* «cementerio», *pluna* «pluma».

2.4.2. *Fonema* /n/.

En el fonema /n/ debemos sañalar los siguientes fenómenos:

a) Su pérdida, a veces, en posición intervocálica: *sietemesío* «sietemesino».

b) Su palatalización frecuente ante las vocales /e/, /i/: [ŋjéβla *niebla,* [meŋeár] *menear.*

c) En posición final de palabra, ante pausa, se conserva la mayoría de las veces, sin nasalizar su vocal silábica: [sartén] *sartén*; en orden de frecuencia, la segunda posibilidad es que se conserve, nasalizando la vocal: [sartẽn]; la tercera posibilidad es que se pierda, sin nasalizar la vocal: [sarté], *tamié, decía* «decía», *jabó, tapó*; la cuarta es que se pierda, nasalizando la vocal: [sartẽ]; la quinta es que se realice como velar, nasalizando su vocal silábica: [sartẽŋ]; y la última, su realización como velar, sin nasalizar su vocal silábica [sartéŋ].

2.4.3. *Fonema* /ɲ/.

El fonema /ɲ/ se realiza en el español de Guinea como alveoloprepalatal o como prepalatal. En él, se producen los siguientes fenómenos:

a) Por pérdida de la oclusión nasal, se realiza como prepalatal, nasal, continuo (o constructivo), [ỹ]: [áỹo] *año,* [seỹál] *señal,* [káỹa] *caña.* Es el mismo fenómeno que encontramos en nuestras encuestas del español de Cuba (en Guane y en Bahía Honda). Este hecho es muy frecuente en el País y se produce con independencia de la lengua indígena del informante.

b) A veces, /ɲ/ intervocálico se pierde: *ordear* «ordeñar», *pequeitos* «pequeñitos», *baamos* «bañamos».

c) En el informante de Annobón, se depalatalizaba: *senor* «señor», *manana* «mañana». El fenómeno ha sido señalado recientemente por F.

Moreno[22] para la provincia de Toledo, quien recoge información de otros dialectos del español (judeoespañol, litoral argentino, Chile, Yucatán y Oaxaca, en Méjico; también en francés y en rumano).

2.4.4. *Epéntesis de nasales.*

Es frecuente, entre los fang, sobre todo, la epéntesis de nasales; son casos como: *Moinsés, limpienza, farmansia, champarrón, jemjém.*

2.4.5. /ŋ/ *como fonema de juntura abierta.*

No se produce juntura interna abierta por presencia de [ŋ] velar ni de ningún otro segmento.

2.4.6. *Secuencias consonánticas.*

a) La secuencia /mn/ se mantiene en la myaoría de los casos: [kolúmna] *columna*; en algunas ocasiones, se reduce a [n]: [kolúna]; algunas veces, se ha realizado como [nn]: [kolúnna] *columna.*

b) Por el contrario, la secuencia /nm/ se reduce generalmente a [m]: [komígo] *conmigo,* [ĩménsa] *inmensa.*

c) La secuencia /ns/ se mantiene como tal en el 63 % de los casos; en el resto, se reduce a [s]: [kostruír] *construir,* [transparénte].

d) La secuencia /mb/ tiende a reducirse a [m]: [tamjén] *también,* [kámjo] *cambio.*

2.5. *Fonemas líquidos.*

Las lenguas indígenas tienen dos fonemos líquidos: uno, lateral alveolar, /l/, y otro, vibrante simple, /r/, que coinciden con sus homólogos españoles.

2.5.1. *Fonemas vibrantes.*

2.5.1.1. *Fonema vibrante simple.*

El fonema vibrante simple, /r/, del español de Guinea, que se realiza como tal en posición intervocálica, no presenta problemas: se pronuncia, como en las lenguas autóctonas, con mayor tensión que el del español general: [kóro] *coro.*

Cuando va formando parte de secuencias consonánticas tautosilábicas, se pierde algunas veces: *poblema, nombe, cuato, made* «madre».

2.5.1.2. *Fonema vibrante múltiple.*

El problema aparece con el fonema vibrante múltiple, /r̃/.

---

(22) «Despalatalización de *ñ* en español». *Lingüística Española Actual,* 10, 1988, págs. 61-72.

En posición inicial, se realiza más frecuentemente como vibrante simple, [r], que como [r̄]: [rósa] *rosa.* A veces, también se ha producido la asibilada [ř], o se ha pronunciado como la secuencia [dr]: [kódro] *corro.*

En posición intervocálica, ocurre lo mismo: su realización más frecuente es la vibrante simple: [tóre] *torre,* [karetéra] *carretera,* [gitára] *guitarra* y, muy ocasionalmente, la asibilada: [kóřo] *corro.*

En posición postnuclear, se realiza, por lo general, como [r] vibrante simple; a veces, se pronuncia fricativa. Se pierde con relativa frecuencia: [akwéðo] *acuerdo,* [koβáta] *corbata,* [kotéθa] *corteza,* [ábol] *árbol,* [poke] *porque,* [beβé] *beber,* [kosé] *coser,* [robá] *robar*; en fang, según Bibang Oyee[23], la [-r] desaparece delante de una oclusiva: *bor befé* > *bo befé* 'otros hombres, personas'. Es menos frecuente que se pronuncie como [l]: [kaminál] *caminar.*

En el Cuadro nº 5, que damos a continuación, aparecen las distintas realizaciones de /r̄/, y en el Cuadro nº 6 las del archifonema /R/, que hemos encontrado en nuestras encuestas sistemáticas, con sus porcentajes, para cada informante. (En el cuadro, *sí* = 'la realización se produce en la mayoría de los casos'; *oc.* = 'la realización se produce ocasionalmente').

	[r̄-]	[r-]	[ř-]	[-r̄-]	[-r-] (<[-r̄-])	[-ř-]
Malabo 1	100			100		
Malabo 2	35,7	64,3		18	82	
Malabo 3	64	36		30	70	
Luba	74	21	5	58	38	4
Moka	56	44		37,5	62,5	
Rebola	56	44		50	50	
Annobón	1	99		2,5	97,5	
Bata 1	18,5	74	7,5	29,5	70,5	
Bata 2	43,25	56,75		15,6	84,4	
Bata 3	42	58		20	80	
Ebebiyín	39	61		52	48	
Etom	23	77		13	87	
Evinayong	45,5	54,5		27,7	72,3	
Mbini	69	31		43	57	

Cuadro nº 5.
Realizaciones, con sus porcentajes, del fonema /r̄/.

(23) *Op. cit.,* pág. 30.

	[-r]	[-ø]	[-l]
Malabo 1	100		
Malabo 2	61,7	36,2	2
Malabo 3	100		
Luba	sí	oc.	oc.
Moka	sí	oc.	oc.
Rebola	sí		oc.
Annobón	sí	oc.	oc.
Bata 1	76	24	
Bata 2	72,8	27,2	
Bata 3	100		
Ebebiyín	100		
Etom	sí		oc.
Evinayong	sí	oc	oc.
Mbini	82	18	

Cuadro nº 6.
Realizaciones, con sus porcentajes, del archifonema /R/.

2.5.2. *Fonemas laterales.*

2.5.2.1. *Fonema lateral alveolar /l/.*

El fonema lateral, /l/, del español de Guinea coincide con el /l/ de las lenguas autóctonas. Hemos encontrado en él los siguientes fenómenos:

a) En posición final de palabra, se pierde con bastante frecuencia: [alkó] *alcohol,* [abrí] *abril,* [alβaɲí] *albañil, iguá, españó, patroná* «patronal». También se pierde, ocasionalmente, en posición intervocálica: [karakoĩjo] *caracolillo.*

b) A veces, en posición implosiva, se realiza como [r]: *gorpe,* [tár] *tal, hospitar.*

c) En posición prenuclear, en secuencia tautosilábica o no, se realiza con cierta frecuencia también como [r]: [pratikár] *platicar,* [soprár] *soplar,* [ombrígo] *ombligo,* [birwéra] *viruela, escarera, parabra, córera, tórtora,* [brafemár] *blasfemar.* El fenómeno es particularmente frecuente en Annobón.

d) Con frecuencia, la secuencia tautosilábica, [lj], se palataliza, llegándose a pronunciar como una verdadera consonante palatal: [famíʎa], [famĩja] *familia,* llegando, incluso, a desaparecer, al igual que [ʎ]

o [ǰ] cuando se encuentran en contacto con una vocal palatal, como veremos más adelante: [famía] *familia,* [domisío] *domicilio.*

2.5.2.2. *Fonema lateral palatal /λ/.*

Como hemos indicato anteriormente, las lenguas autóctonas guineanas no tienen /λ/. Por ello, cuando por influencia escolar, en el español de Guinea se pronuncia la [λ], ésta puede sufrir diversas modificaciones.

En el cuadro nº 7, aparecen las distintas realizaciones de /λ/, con sus porcentajes, en cada uno de los informantes de nuestras encuestas sistemáticas. Como puede verse, predomina el yeísmo.

Otras realizaciones son:

a) [lj]: [l+j]: o sea, «[l] palatalizada seguida de semiconsonante»: [pólјo] *pollo,* [wélja] *huella.*

b) ocasionalmente, pero en muchos hablantes, se articula como la lateral linguoalveolar [l]: [políto] *pollito,* [galína] *gallina,* [lúβja] *lluvia,* [belúða] *velluda,* [melíθos] *mellizos.*

c) pocas veces, sólo [l] palatalizada: [tortíla] *tortilla.*

En el cuadro nº 7, que reproducimos a continuacion, damos las distintas realiaciones de [λ] por informante y punto de encuesta. (*sí* = 'la realización se produce mayoritariamente'; *oc.* = 'la realización se produce ocasionalmente').

	[λ]	[ǰ] (< [λ])	[l] (< [λ])	[lj] (< [λ])	[l] (< [λ])
Malabo 1		100			
Malabo 2	21	79		18	82
Malabo 3	oc.	sí		oc.	oc.
Luba		100			
Moka		100			oc.
Rebola		100			
Annobón		100			
Bata 1	64	20		16	
Bata 2	oc.	sí			oc.
Bata 3	oc.	sí			oc.
Ebebiyín	40	52		8	
Etom	oc.	sí	oc.	oc.	oc.
Evinayong	57	43			
Mbini	36	64			

Cuadro nº 7.
Realizaciones del fonema /λ/.

2.5.2.3. Muy frecuentemente, [λ] o [ǰ], en contacto con una vocal palatal, más [i] que [e], se pierde: [arðía] *ardilla,* [eskalería] *escalerilla,* [kaskaría] *cascarilla,* [manía] *manilla,* [sía] *silla,* [amarío] *amarillo,* [kuʧío] *cuchillo,* [éos] *ellos,* [éa] *ella,* [kasteáno] *castellano,* [botéa] *botella,* [poítos] *pollitos,* [ai] *allí* (24).

En el Cuadro nº 8, aparecen los porcentajes de mantenimiento (columna de la izquierda) o de pérdida (columna de la derecha) de la consonante palatal, en contacto con una vocal anterior, por informante y punto de encuesta. (Como siempre, *oc.* = 'ocasionalmente').

	[-λ-] o [-ǰ-]	[-ø-]
Malabo 1	38	62
Malabo 2		oc.
Malabo 3	16	84
Luba	44	56
Moka	17,3	82,7
Rebola		oc.
Annobón	70	30
Bata 1		oc.
Bata 2	40	60
Bata 3	50	50
Ebebiyín	35	65
Etom		oc.
Evinayong	16	84
Mbini	75	25

Cuadro nº 8.
Mantenimiento de [λ] o [ǰ] en contacto con una vocal palatal.

2.5.2.4. El fenómeno de desaparición de la fricativa palatal es también frecuente, en los mismos contornos, en judeoespañol: [gaína] *gallina,* [manzia] *mancilla,* [éa] *ella.*

La realización [l] de [λ] también aparece en judeoespañol: [pelísku] *pellizco,* [lúvjas] *lluvias,* en la isla del Hierro (Canarias) y en el Para-

(24) Por eso, si el contexto no es muy claro, es muy difícil distinguir si se trata de *allí* o de *ahí.*

guay; según el *ALPI,* en el Norte de Léon, Sureste de Cáceres, Norte de Soria, Oeste de Burgos, etc.: *cabalo* «caballo», *cuchilo* «cuchillo».

3. *Acento.*

Algunas veces, en el español de Guinea, se producen cambios acentuales, como en cualquier dialecto español. Pueden deberse a:

a) Cambio de una estructura acentual proparoxítona a otra paroxítona: *tuneles, luciernaga,* [konjúge] «cónyuge».

b) Cambio de una estructura acentual paroxítona a proparoxítona: *ávaro, abánicos, fórmica,* [búlgara] «vulgar» (femenino), *intérvalo.*

c) Cambio de estructura acentual por tendencia antihiática: [réu̯ma] *reuma,* [mái̯θ] *maíz,* [róθjo] *rocío,* [sándja] *sandía,* [pulmõnjá] *pulmonía,* y casos como [máe̯stro] *maestro.*

d) Alternan *chófer* y *chofer.*

Madrid.

Antonio QUILIS
Celia CASADO-FRESNILLO.